UNIVERSITAS PHILOSOPHICA 33, (pp. 97-110)
diciembre 1999, Bogotá, Colombia

SIGNIFICADOS PROVISIONALES METAFÓRICOS

ESTHER ROMERO*

RESUMEN

Este artículo busca: Primero, defender la naturaleza no convencional de los significados metafóricos a partir de la propuesta de que no hay proferencias metafóricas de monolexemas en un contexto usual. Los significados metafóricos –no convencionalizados– tienen una vida efímera, por lo cual los llamamos "provisionales". Y, segundo, analizar cómo se producen los significados provisionales que surgen de las proferencias metafóricas. Para ello contaremos con la teoría de Indurkhya que, a través del concepto de APLICACIÓN-T y dos operadores, permite explicar en parte cómo se logra la transferencia metafórica entre dos dominios separados. Modificaremos la función de los operadores para justificar los distintos tipos que, en general, pueden producirse de significados provisionales metafóricos. Al usar una APLICACIÓN-T para interpretar una proferencia metafórica la traducimos a otra que sólo tiene términos del vocabulario del dominio objeto. Esta traducción se hace término a término con el resultado de que el significado provisional metafórico de los términos del dominio fuente es el significado (provisional o no) de los términos del dominio objeto.

* Universidad de Granada, España

UNIVERSITAS PHILOSOPHICA 33, (pp. 97-110)
diciembre 1999, Bogotá, Colombia

METAPHORICAL PROVISIONAL MEANINGS

ESTHER ROMERO*

ABSTRACT

First, we will argue the non conventional nature of metaphorical meanings from the proposal that defends that there are no metaphorical utterances of monolexemes in an usual context. Metaphorical provisional meanings –non conventional– have an ephimeral life and thus we call them "provisional". Second, we will analyze how the provisional meanings that emerge from metaphorical utterances are produced. We will take into account Indurkhya's theory that allows to explain, in part, how metaphorical transference takes place from a source domain to a target domain through the concept off T-MAP and two operators. We will expand Indurkhya's formal theory, in particular the function of the operators, to justify the different types of metaphorical provisional meanings that, in general, can be produced. Applying a T-MAP to a metaphorical utterance amounts to translating it into another utterance which only contains terms belonging to the vocabulary of the target domain. This translation is carried out from term to term, with the result that the metaphorical provisional meaning of the source domain terms becomes the meaning (provisional or not) of the terms belonging to the target domain.

* Universidad de Granada, España

1. INTRODUCCIÓN

EN ESTE ARTÍCULO trataremos el problema del significado metafórico que, en su primera aproximación, es el de cómo se elabora el significado de los vocablos que intervienen en una proferencia metafórica. Para solucionar este problema debemos estudiar otros aspectos de la naturaleza de la metáfora. La tesis acerca de cuáles son los portadores metafóricos y algunas de las tesis relacionadas con la elaboración del contenido metafórico que soportan estos portadores orientan el problema que ocupa estas páginas.

2. LOS PORTADORES METAFÓRICOS

POR PORTADORES METAFÓRICOS se entiende las entidades que se identifican en el lenguaje natural como entidades portadoras de un contenido metafórico. Una de las tesis defendidas acerca de los portadores metafóricos en el lenguaje natural es que los portadores metafóricos son proferencias verbales. Sin embargo, no todas las proferencias metafóricas muestran que lo son por las mismas razones. Interpretamos metafóricamente una proferencia cuando se identifica un contraste conceptual originado por una anomalía contextual, esto es, cuando detectamos en una proferencia una contraindicación entre los vocablos que intervienen o entre los vocablos y el contexto extralingüístico en el que aparecen, y esta contraindicación va acompañada de la aparición de un contraste entre dos conceptos al menos, viéndose uno a partir del otro (Cfr. Soria 1992). Analizando las proferencias metafóricas encontramos dos modos de producirse el contraste: (a) por contraindicación entre los vocablos de la expresión proferida y (b) por contraindicación entre el contexto actual e inusual y el contexto implícito de la proferencia.

El primer modo se puede ver en la proferencia usual de (1):

(1) Las ramas se pelean con otras.

Donde el vocablo "pelean" tiene un uso contraindicado, ya que pelear no es el tipo de acción que se asocia con las ramas de los árboles.

El segundo se muestra cuando Belén le pregunta a Esther por su hija y le responde (2).

(2) El gato está sobre la alfombra.

Esto es, cuando Belén profiere (2) en un contexto inusual. La contraindicación, en este caso, se da entre el contexto actual e inusual de la proferencia, donde "gato" remite a la hija de Esther, y el contexto usual é implícito que podría ser o bien el que señala a una mascota doméstica, o bien el que señala al gato de un coche. Para darnos cuenta de que este tipo de proferencias son metafóricas no se puede dejar implícito el contexto, puesto que esas proferencias podrán ser metafóricas porque no se produce en un contexto habitual de uso.

Además, las proferencias de cualquier unidad del discurso (texto completo, oración sintagma, palabra) pueden ser metafóricas. Más, no todas las proferencias metafóricas pueden mostrar su contraindicación de los dos modos antes apuntados. Para que la contraindicación se detecte en los vocablos de la expresión proferida, esto es, del modo (a), ésta debe contener al menos dos vocablos. De hecho, las proferencias de monolexemas sólo se identifican como metafóricas del modo (b) o cuando la contraindicación se produce entre el contexto actual e inusual y el contexto usual e implícito de la unidad léxica proferida.

La proferencia de (3)

(3) Casa

se identifica como metafórica cuando, por ejemplo, E.T. emite (3) apuntando a su planeta; se trata de una proferencia inusual de (3) (para más información Cfr. Romero 1991).

3. CARACTERÍSTICAS DEL SIGNIFICADO METAFÓRICO

UNA VEZ DETERMINADAS las entidades que portan los contenidos metafóricos en el lenguaje natural, el problema es saber qué procedimientos guían la interpretación metafórica o cómo se elaboran los contenidos metafóricos. En este terreno, defendemos que el contenido de las proferencias metafóricas, al igual que el contenido

literal, está sujeto al principio de composicionalidad[1]; según el cual, el contenido informativo de una proferencia depende del significado de las partes que la componen, teniendo en cuenta que las entidades más básicas, el léxico, significan lo que significan en un momento dado de la lengua. De ahí que el contenido se elabore a partir del significado del léxico, significado que, a su vez, se caracteriza por estar convencionalizado[2]. Esto no hace a la interpretación metafórica algo distinto de la interpretación literal. Lo que las hace distintas, según la mayoría de las teorías de la metáfora, es la aparición del significado metafórico[3].

El análisis de la proferencia inusual de (3) revela en parte la característica esencial de los significados metafóricos. Si las proferencias de monolexemas sólo pueden identificarse como metafóricas cuando los monolexemas se usan en un contexto inusual, es porque esas unidades no sólo intervienen con uno de sus significados convencionales. Si sólo interviniese uno de estos significados convencionales la proferencia de dicho vocablo no tendría que ocurrir en un contexto inusual para ser metafórica. Así, siempre que se emita (3) en un contexto habitual de uso, la proferencia de (3) expresará un contenido literal equivalente a uno de los significados convencionales de "casa". Sin embargo, cuando la proferencia de (3) se identifica como metafórica, el término "casa" adquiere momentáneamente (o provisionalmente) un significado distinto de su significado convencional, adquiere a través de su significado convencional un significado que no está convencionalizado, pues no hay una relación establecida entre este significado y el vocablo; y en el momento en que la proferencia deje de interpretarse el significado desaparecerá. A este significado se le ha denominado en muchas ocasiones "significado metafórico"; este significado configura el contenido metafórico de la proferencia inusual de (3).

---

1. La composicionalidad, en sus diversas versiones, es una de las tesis que más apoyos ha recibido en la bibliografía de Filosofía del Lenguaje desde Frege (Cfr. Frápolli y Romero 1998).
2. Para la noción de *convención* Cfr. Lewis (1969)
3. Davidson (1978) o Cooper (1986), por ejemplo, niegan la existencia de los significados metafóricos y, por ello, rechazan la propuesta defendida en el texto.

Interpretar proferencias metafóricas es determinar el contenido informativo que tales proferencias expresan y esto –al menos en las proferencias metafóricas de unidades léxicas– significa elaborar por medio del mecanismo metafórico un significado que no está convencionalizado para dichas unidades. El problema ahora es saber si en todas las proferencias metafóricas se producen significados que no estén convencionalizados.

Si volvemos al ejemplo (3) se puede observar que el vocablo proferido forma parte de lo que se atribuye (metafóricamente) a aquello de lo que se está hablando. "Casa" se atribuye metafóricamente a "planeta"; "casa" actúa como vehículo metafórico. Dado que el mecanismo metafórico debe permitirnos producir este significado no convencionalizado, es lógico pensar que también de cuenta de los vocablos que actúen como vehículo metafórico en las proferencias de unidades del discurso mayores a la unidad léxica. Puesto que todas las proferencias metafóricas tienen al menos algún vehículo metafórico, se puede pensar que lo que hace diferente al contenido metafórico del literal en todas las proferencias metafóricas es la aparición de algún significado no convencionalizado para aquellos vocablos que actúen como vehículo metafórico. En los ejemplos citados los vehículos metafóricos que adquieren un significado provisional metafórico son en (1) "pelean" y en (2) "gato" (Cfr. Romero 1992, capítulo 2).

A partir de este argumento, hay que señalar que hay varias características de los significados metafóricos. En primer lugar, éstos no están convencionalizados, es decir, la relación entre vocablo y significado no está establecida o convencionalizada. Otra característica de los significados metafóricos es que en el momento que la proferencia metafórica desaparece, se desvanecen. Estas dos características llevan a denominar a estos significados "provisionales". Puesto que estos significados provisionales se generan a partir de los significados convencionales del vocablo por medio del mecanismo metafórico también se denominan "metafóricos".

4. MECANISMO METAFÓRICO

UNA VEZ ACLARADA la naturaleza provisional del significado metafórico, la cuestión que nos ocupa debe plantearse con la pregunta

acerca de cuáles son los procedimientos por los que se elabora el significado provisional metafórico de los vocablos que actúan como vehículo metafórico; cómo se elabora el significado provisional metafórico de los vocablos a partir de su significado convencional.

Se han elaborado diversas teorías con la intención explícita o implícita de solucionar este problema. Un primer grupo de estas, está formado por aquellas cuyo mecanismo determina que los significados provisionales metafóricos de los vocablos son significados convencionales de otros vocablos. Estas teorías deben concluir que las proferencias metafóricas no tienen un valor cognoscitivo característico de ellas. Otro grupo está constituido por las teorías cuyo mecanismo determina que los significados provisionales de los vocablos no se identifican con el significado convencional de otro vocablo. Éstas logran mostrar que la metáfora tiene valor cognoscitivo en la medida en que es un mecanismo para producir, de modo sistemático, significados que no están convencionalizados y que, por ello, no existen en la competencia lingüística de los hablantes de una misma comunidad lingüística en ese momento de la Lengua.

El mecanismo metafórico según la retórica clásica

LA PRIMERA POSIBILIDAD se ha defendido en la mayoría de los tratados de retórica. Según la retórica clásica, la metáfora es una figura del discurso que afecta a una palabra, es decir, un tropo que consiste en el empleo de una palabra en un sentido distinto del que propiamente le corresponde y que tiene con éste alguna semejanza. Así, una proferencia metafórica de (4),

(4) El cielo está llorando.

Debe entenderse como (5):

(5) Está lloviendo.

Puesto que, cuando "llorar" se usa en (4) sustituye metafóricamente al vocablo ausente "llover" y la razón de esta transposición es la semejanza entre sus extensiones. El significado metáforico de "llorar" es el significado convencional de "llover".

Sin embargo, el mecanismo metafórico descrito no da cuenta de la información que transmite una proferencia metafórica. Si el significado metafórico de un vocablo, por ejemplo "llorar" es el significado convencional de otro, por ejemplo "llover", y tiene su origen en la semejanza entre las extensiones de uno y otro, en este caso, en la semejanza entre ciertos estados convencionales y ciertos estados atmosféricos, entonces el significado metafórico de un vocablo puede ser el significado de cualquier otro, ya que en cierto sentido todo es semejante a todo. Apelar sin más a la semejanza no nos sirve de gran ayuda para determinar el mecanismo metafórico. No es adecuado admitir que el significado metafórico se derive del significado literal por semejanza, si no se explica detenidamente en qué consiste esa semejanza.

Aunque la teoría de la retórica clásica no explica detenidamente en qué consiste la semejanza que caracteriza a la metáfora, en la bibliografía del tema hay muchos intentos para solucionar este problema[4] y, a nuestro juicio, la propuesta de Indurkhya (1985, 1986), modificada ligeramente, es la que mejor logra este objetivo.

El mecanismo metafórico según Indurkhya

LA TEORÍA DE LA metáfora de Indurkhya (1985, 1986), denominada Transferencia Semántica Restringida (TSR), permite establecer en parte los procedimientos para la producción e interpretación de los significados provisionales metafóricos, aunque la teoría no fue generada por su autor para este propósito. La clave de esta teoría es que da forma a la noción de *interacción* de Black, permitiendo así determinar qué tipo de semejanza se da en la metáfora. La noción de *interacción* se especifica en la TSR en el concepto de APLICACIÓN-T

4. Goodman (1968, 1979) señala la semejanza al declarar que las etiquetas que se sustraen de un esquema para describir metafóricamente otro esquema mantienen en el nuevo esquema que describen unas relaciones análogas a las que tenían, el problema es que no sabemos cómo lo consiguen, pues el autor nada dice de ello. Black (1955, 1979) ve la semejanza como la interacción entre dos sistemas de tópicos, pero la noción de *interacción*, aunque no tanto como la de *semejanza*, es altamente ambigua. Por otra parte, Searle (1979) señala ocho principios heurísticos que relacionan cosas semejantes, el problema es queda cuenta de ejemplos que los hablantes no detectan como metafóricos. Estas teorías distan de estar acabadas o son inadecuadas (Cfr. Romero 1990/91).

y es este concepto junto con los operadores recursivos –cuya función modificaremos–, los que nos permitirán determinar cómo se elaboran los significados provisionales metafóricos.

Según Indurkhya, una metáfora pone en relación cognoscitiva dos dominios separados, empleando un lenguaje apropiado a uno de ellos, al dominio fuente, como una lente para contemplar el otro, al dominio objeto. El dominio objeto representa el asunto del que se habla con la proferencia, el dominio fuente tiene que ver con aquello que se atribuye al asunto del que se habla, a este dominio pertenecen los "vehículos metafóricos". En una proferencia metafórica de (6):

(6)El barco araba el mar.

El dominio objeto es el que representa el concepto *navegación* y el dominio fuente es el que representa el concepto *arado*.

Puesto que Indurkhya ve los conceptos como sistemas, un dominio consiste en un conjunto de vocablos y un conjunto de restricciones estructurales. En la interpretación metafórica de (6), el dominio fuente podría tener en su vocabulario términos como "tierra", "granjero", "campo", "germinar", "humano", "arar", "controlar", "arado", etc. y como restricciones estructurales, las oraciones.

[a] El granjero controla el arado
[b] El arado es el instrumento de arar
[c] El arado ara el campo
[d] El arado se mueve por el campo, etc.

El dominio objeto podría tener entre su vocabulario términos como "barco", "capitán", "tripulación", "navegar por", "agua", etc. y sus restricciones estructurales serían oraciones como

[e] El barco flota en el agua
[f] El mar contiene agua salada
[g] El barco navega por el mar
[h] El barco capitán dirige el navegar
[i] El barco se mueve por el mar, etc.

Al describir el dominio objeto mediante vocablos del dominio fuente, la proferencia metafórica transfiere un conjunto de oraciones desde el dominio fuente al dominio objeto. Esta idea se recoge formalmente en el concepto de APLICACIÓN-T. Una APLICACIÓN-T está formada por una aplicación parcial F desde algunos de los vocablos del dominio fuente a vocablos del dominio objeto y por un conjunto de oraciones O del dominio fuente que son transformables coherentemente en oraciones del dominio objeto por medio de F. F sustituye vocablos del vocabulario del dominio fuente por vocablos del vocabulario del dominio objeto. Esta sustitución se justifica si las oraciones del dominio fuente que se transforman con estas sustituciones, oraciones que pasan a vocablos sólo del dominio objeto, son coherentes con el dominio objeto. Las oraciones del dominio fuente transformadas en oraciones del dominio objeto son coherentes con las oraciones del dominio objeto si su unión es verdadera al menos bajo un modelo; en este caso la coherencia es débil. Dicha coherencia es fuerte si cada una de las oraciones transformadas a vocablos del dominio objeto son una consecuencia lógica del dominio objeto.

Por tanto, una APLICACIÓN-T está formada por una aplicación F y por un conjunto de oraciones O que pertenecen a dominio fuente. En la interpretación de (6), F podría ser un conjunto que tuviera entre sus miembros pares ordenados del tipo (arar, navegar), (arado, barco), (campo, mar) y O un conjunto de oraciones que incluyera las oraciones [c] y [d] de dominio fuente. Esta APLICACIÓN-T es fuertemente coherente ya que transforma [c] y [d] en oraciones idénticas a [g] e [i] del dominio objeto; nada nuevo se añade al dominio objeto por parte del dominio fuente. Por ello, cuando (6) se interpreta por medio de esa APLICACIÓN-T, como la aplicación F incluye el par (arar, navegar), (6) se convierte en (7).

(6)El barco navegaba por el mar.

El significado provisional metafórico de "araba" en la proferencia de (6) es el significado de "navegaba". El problema pendiente es saber cuál es el significado que "navegar" tiene en el dominio objeto reestructurado metafóricamente.

Si no se dispone del vocablo "navegar" en el dominio objeto, entonces se recurre a los operadores recursivos –Aumento y Dotación

de Estructura– que permiten crear una estructura nueva en el dominio objeto, restringida por la estructura del dominio fuente. En general, estos operadores crean vocablos nuevos en el dominio objeto para que los vocablos que no tienen contrapartidas en dicho dominio puedan aplicarse a ellos. El problema que subyace al uso de los operadores es determinar cuál es el significado que adquieren los vocablos nuevos que se crean para el dominio objeto.

En este punto señalaremos la modificación más importante que hemos hecho a la TSR. Ésta consiste en ampliar el campo de acción de los operadores. La motivación de éstos es superar la carencia de vocablos en el dominio objeto, creando vocablos nuevos para ese dominio. Pero resulta extraño que siempre que se carece de vocablos a los que aplicar los vocablos usados metafóricamente se inventen vocablos nuevos en el dominio objeto. Por eso, en caso de que no exista esa contrapartida, los vocablos del dominio fuente se pueden introducir en el dominio descrito. Ampliamos así la función de los operadores. Esta ampliación tiene la ventaja de concordar con la idea clásica de que al poner palabras viejas para trabajos nuevos se ahorra mucho vocabulario. La metáfora constituye un modo económico, práctico y creativo de usar vocablos. El problema ahora es saber cuál es el significado de un vocablo del dominio fuente introducido en un dominio objeto.

5. LA PRODUCCIÓN DE LOS SIGNIFICADOS PROVISIONALES METAFÓRICOS

PARA RESOLVER los tres problemas planteados en los tres párrafos anteriores, veamos como las APLICACIONES-T muestran que el cambio de significado de los vocablos que participan en una proferencia metafórica no se produce siempre del mismo modo. Este cambio depende de cómo se lleve a cabo la reestructuración del dominio objeto. Exponer detenidamente el modo en el que las distintas reestructuraciones producen distintos cambios es una tarea que escapa a los límites de este trabajo, aunque sí podemos entender que, en general, el significado provisional metafórico de un vocablo del dominio fuente puede ser o bien el significado (usual o provisional) de otro vocablo del dominio objeto, o bien un significado (usual o provisional) en el dominio objeto para el mismo vocablo del dominio fuente.

El significado provisional metafórico de un vocablo del dominio fuente es el significado usual de un vocablo del dominio objeto cuando, al hacer la reestructuración metafórica, la APLICACIÓN-T no modifica el significado convencional del vocablo del dominio objeto en cuestión. Pero lo normal es que con las reestructuraciones el significado del vocablo del dominio objeto cambie momentáneamente; o bien porque parte de su significado convencional no se tenga en cuenta, o bien porque la APLICACIÓN-T, al generar un significado nuevo para ese término, mantenga o no todo su significado convencional. En la APLICACIÓN-T que hemos visto, "navegar" no mantiene su significado usual o convencional porque la APLICACIÓN-T que sirve como contexto de interpretación de (6) es fuertemente coherente y no contiene en sus inferencias metafóricas, oraciones que se infieran del conjunto de restricciones estructurales del dominio fuente transformadas a vocablos del dominio objeto y, por las restricciones del dominio objeto, cada una de las relaciones que ese vocablo tiene en la descripción del dominio. De este modo, sabemos cómo responder al primer problema pendiente, esto es, sabemos cuál es el significado que "navegar" tiene en el dominio objeto reestructurado metafóricamente.

Si no dispusiéramos del vocablo "navegar" en el dominio objeto, usando los operadores podríamos, o bien introducir un término nuevo en el dominio objeto, o bien introducir el término "arar" en él y ver cuál es el significado que el término adquiere en uno u otro caso. En ambos casos podría adquirir un significado disponible en el dominio objeto el cual sólo carece de un nombre, aunque lo más probable es que se inventara un significado en el dominio objeto para esa expresión. En el segundo caso, se trataría de especificar el significado que "arar" adquiere provisionalmente en el dominio de la navegación.

Para terminar, señalaremos que del mismo modo que las contrapartidas de los vocablos del dominio fuente pueden adquirir un significado metafórico, los vocablos del dominio objeto –que forman parte de la proferencia metafórica– también pueden modificar su significado. Así, al interpretar (6) se puede atribuir un significado provisional metafórico a "mar" y a "barco". Se puede atribuir un significado provisional metafórico a estos vocablos en el caso de que las relaciones que éstos tengan con los restantes vocablos del dominio objeto hayan sido modificadas por la reestructuración metafórica. De

este modo, se podrían recoger las características del arado y la tierra que el barco y el mar adquieren con la proferencia metafórica de (6).

Tras esta breve exposición acerca de cómo resolver el problema básico del significado metafórico o acerca de cómo establecer el significado provisional metafórico de algunos de los vocablos que aparecen en una proferencia metafórica, el problema del contenido metafórico de la proferencia completa se reduce al problema del contenido literal, problema que consiste en saber cómo se elabora la información contenida en las proferencias de expresiones más amplias que las unidades léxicas. Esta tarea, no obstante, escapa a los límites del presente artículo.

Referencias

BLACK, M.: 1955, "Metaphor", en m. Black (1962) *models and metaphors*, Cornell University Press, Ithaca, 25-47.

BLACK, M.: 1979, "More about Metaphor", *Dialéctica*, 31: 43-457.

COOPER, D.: 1986, *Mataphor*, Basil Blackwell, Aristotelian Society Series vol. 5.

DAVIDSON, D.: 1978, "What Metaphors Mean" en Sh Sacks (ed. 1979) *On Metaphor*, Chicago University Press, Chicago, 29-46.

FRAPOLLI, M.J. y Romero, E.: 1998, *Una aproximación a la Filosofia del Lenguaje*, Síntesis, Madrid.

GOODMAN, N.: 1968, *Languages of Art. An Approach to a Theory of Signs*, Nueva York, Bobbs Merrill.

GOODMAN, N.: 1979, "Metaphor as Moonlighting" en Sh. Sacks (ed. 1979) *On Metaphor*, Chicago University Press, Chicago, 1975-180.

INDURKHYA, B.: 1985, *A Computational Theory of Metaphor Comprenhension And Analogical Reasoning*, Ph.D. Dissertation, Dept. of Computer and Information Science, Univ. of Computer Science, Amherst, Mass.

INDURKHYA, B.: "Constrained Semantic Transference: A Formal Theory of Metaphor", *Synthese*, 68: 515-551.

LEWIS, D.: 1969, *Convention: A Philosophical Study*. Harvard University Press. Cambridge, Mass.

ROMERO, E.: 1990/91, "Las Metáforas y el Significado Metafórico", *La Balsa de la Medusa* 15-16-17: 59-80.

ROMERO, E.: 1991, "Los Portadores Metafóricos", Actas del *VI Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*, vol. 2, Barcelona, P.P.U., 883-97.

ROMERO, E.: 1992, *El significado metafórico: principios lógico-semánticos de su expresión y producción*. Tesis Doctoral, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Granada. Depósito legal: B-466/97. ISBN: 84-338-2276-4. 263 páginas.

SEARLE, J.: 1979, "Metaphor" en A. Ortony (ed. 1979) *Metaphor and Thought*, Cambridge Univ. Press, Cambridge, U. K. 92-123.

SORIA, B.: 1992, "La Metáfora Negativa y su Identificación" en Actas del *VIII Congreso de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*, 587-94.

LECTIO INAUGURALIS